
**Cruzando fronteras, un caso de talento desde la
escasez: una experiencia comunicacional con un niño
'gifted' (superdotado y talentoso)**

M.Sc. María Ester Morales Ramírez (*)

mmorales@una.ac.cr

M.Sc. Natalia Salas Guzmán ()**

nataliacrho@yahoo.com

Introducción

Junior (*) acaba de terminar su panfleto de presentación para la Feria Científica Escolar, lo pasó en la computadora de su tío, pues en su casa no hay una propia, y lo está imprimiendo. Es un folleto sencillo, blanco y negro, pues su familia hace un gran esfuerzo para poder comprar el papel blanco con el que imprimen. Junior saca su caja de lápices de color (los que le regaló la maestra por sacar un cien en los exámenes pasados) y colorea cuidadosamente algunas partes del folleto, “para que se vea atractivo, quiero ganar” le comenta a su mamá. Su proyecto científico es ambicioso, lo ha denominado “Electri – mon”, nombre sumamente infantil y que hace referencia a su etapa del desarrollo socio emocional. Sin embargo, al leer el objetivo, puesto en la primera página del panfleto, nos damos cuenta de algo singular. El mismo dice “comprobar cómo sustancias naturales combinadas con metales puros, generan energía eléctrica”, bajo el tema “elementos naturales que producen energía eléctrica”. Mientras colorea y dobla las hojas para crear la ilusión de panfleto, piensa acerca de la importancia de proteger el ambiente, y de encontrar una sustancia natural que sirva como electrolito para hacer reaccionar el metal y producir electricidad, sin tener que usar las baterías convencionales que producen contaminación. Este parecería un proyecto científico normal, hasta que nos damos cuenta de que Junior recién cumplió los siete años, y este proyecto se adelanta, de manera significativa a los proyectos de otros niños de su edad.

Debido a que hoy en día esta es la realidad de algunos de nuestros niños, es que en las próximas páginas, vamos a entrelazar un estudio de caso real, de una experiencia comunicacional sobre un niño gifted (Superdotado y Talentoso), contraponiéndolo con la

teoría reconocida mundialmente acerca de los niños talentosos, en un afán por aprender de la experiencia para suscitar un conjunto de sentimientos, de ideas, de costumbres, de palabras, en donde la abundancia de los mensajes que despiertan las necesidades o convicciones latentes en este tipo de niños.

En la terminología psicológica, estos mensajes designan el condicionamiento de un conjunto de técnicas comunicacionales que permiten adoptar artificialmente, y sin que el sujeto receptor se de cuenta, modelos de comportamiento o de pensamiento más o menos complejos, que permiten apoyar mucho más las expectativas escondidas que teníamos en este caso; buscaremos, más que un aporte teórico, una aplicación práctica, de que una mente brillante no necesariamente es capaz de comunicar sus capacidades excepcionales descubriendo que el talento y la pobreza no son factores excluyentes.

Un poco de historia...

Trabajando en una microempresa, la madre de Junior conoció a su futuro esposo. “Era algo tímido” comenta, pero “desde el primer momento me enamoré de él”. El trabajo duro no es nuevo en la familia de Junior. Ambos padres provienen de ambientes sumamente empobrecidos y con características discriminatorias. En el caso de la madre, aún quedan las huellas de una infancia llena de agresión, abandono y pobreza. Sus padres se presentan como una ficha más de un gran juego de discriminación, malas opciones (incluidas el alcoholismo y la irresponsabilidad parental) y sufrimiento que se pasaba de generación en generación.

Pocos de sus familiares (por no decir ninguno) logran avanzar en los estudios escolares, y sus trabajos son modestos, aunque muestran un gran espíritu de lucha pero con evidencias de despilfarro y una mala administración, que no logra arrancarlos de los brazos de la pobreza. La historia del padre no es distinta, proviene de “un hogar muy humilde”, según relata la madre de Junior, donde han tenido que trabajar desde que tienen memoria, sin poder abrirse espacios de estudio o de mejora laboral.

Sin embargo, la madre de Junior refiere que frente a tales antecedentes, en ambas partes, ella se propuso que su matrimonio y sus futuros hijos no sufrieran la herencia dejada. Por ello, al casarse a una edad aún adolescente, ambos padres decidieron que tendrían pocos hijos, (“a lo máximo dos” dice la madre). Se observa como las campañas de control de la natalidad impulsadas en Costa Rica en la década de los 80’s hacen conciencia en la pareja, pues a lo largo del relato confiesan haber visto un anuncio del Patronato Nacional de la Infancia que promovía “tenga los hijos que pueda cuidar, alimentar”. Esto quedó profundamente grabado en ella, sobretodo porque su propia historia está llena de desencantos, hambres y desarrollo de herramientas de subsistencia, pues siendo la mayor, desde muy temprana edad tuvo que lidiar con el cuidado y mantenimiento de 5 hermanos. Relata como desde los 6 años de edad, se levantaba a cambiar pañales, dar la leche y cuidarlos. No hay una concienciación del estado de negligencia en que estaba involucrada, y busca constantemente justificar las actitudes maternas alegando “mi madre trabajaba mucho”.

La madre de Junior muestra en todas sus actitudes y pensamientos, mucha madurez y una inteligencia bien desarrollada. Una explicación a esto podría sustraerse de las mismas necesidades en las que se vio involucrada, y las estrategias que hubo de desarrollar, adelantándola en el manejo de sus conductas desde mucho antes de lo esperado para su edad. A pesar de ello, no hay presencia de insight sobre sus capacidades pues siempre comenta “no tengo ningún antecedente de que un familiar haya sobresalido antes”.

Este artículo analiza esta experiencia comunicacional en dos partes:

Primero, explicando la necesidad de la comunicación en el ambiente familiar, su desarrollo y los elementos que intervienen en la relación padre/ madre -hijo para su entendimiento, solución de problemas, negociación de los mismos y satisfacción de necesidades y segundo la explicación del uso del lenguaje por el psicólogo como mediador en estos procesos de comunicación.

Desde un inicio, ambos padres se propusieron brindar un ambiente cálido y enriquecedor, desde su propia escasez, al futuro bebé. Hay un buen desarrollo de las etapas como pareja, permitiéndose espacios para el conocimiento de anhelos, desarrollo de la comunicación asertiva, proposiciones y rechazos. Al respecto, la madre de Junior manifiesta “yo establecí los límites claros de la relación, empezó como una sociedad, una empresa donde la ganancia era el amor”. Se denota mucha preocupación por el rol que iban a desempeñar como padres, y la necesidad -casi imperiosa- de no replicar patrones de crianza violenta y poco asertiva.

Esta etapa podríamos definirla como un proceso de producción-recepción de complejos efectos de sentido (y no sólo de información), a partir del lugar que los interlocutores (padre / madre y Junior) ocupan en la trama de las relaciones sociales y en función del horizonte ideológico-cultural del que son portadores en virtud de la situación excepcional en que se encuentra el niño.

De acuerdo a estos planteamientos se hace necesario explicar las situaciones de relación interpersonal y grupal que se llevan a cabo en el contexto familiar, presuponiendo que éstas son el resultado de la necesidad de comunicación que se gestiona en el interior de Junior, y de los diversos roles, reglas e interacciones que se generan y los cuales están presentes en el intercambio comunicativo y en la dinámica específica de la familia.

Por ello, con el nacimiento de Junior lo tenían “todo planificado”. A esto se observa como la pareja procedió al nacimiento con mucho orden, casi controlado. La madre relata “había control y estabilidad económica, todo estaba planeado”.

Es importante anotar que a lo largo de toda la historia de los padres de Junior, estos continúan en estratos económicos bajos pero con ideales altos. Además, hay definición de pasos concretos para alcanzar los sueños y metas propuestos como pareja. Además, ambos padres (sobre todo la figura materna) poseen una capacidad comunicativa impresionante, lo cual facilitó el compartir ideas y desarrollar acciones concretas para con el nuevo bebé. Esto último marca una diferencia notable con las características asumidas de sus familias predecesoras, y que dentro del estudio de caso, se plantea como una variante

importante a considerar, pues de no haberse presentado dichos cambios, existen amplias probabilidades de que Junior siguiera los patrones conductuales de negligencia, agresión y abandono de sus mismos padres.

La comunicación entre los padres y Junior es esencial cuando surge algún problema o cuando se requiere intercambiar información o concepciones de la realidad, o cuando se desea dar algo de sí. La comunicación es más que el simple intercambio de palabras entre personas. Es lo anterior y la manera de expresar, la forma de dirigir el mensaje, el cual tiene dos significados, el directo dado por las palabras y el metacomunicativo, dado por la relación simbólica que se establece entre padre / madre e hijo.

En todas las interacciones, se envía y se recibe un mensaje. Algunas veces, los padres creen que sólo mandan un mensaje, pero su voz, las posiciones de su cuerpo, las palabras que usan y los gestos expresan diferentes mensajes. El mensaje de doble significado es la metacomunicación. Junior fue capaz de oír la metacomunicación y responder de manera inmediata a ella.

El nacimiento de una estrella

En términos generales, los niños gifted (Superdotados y Talentosos) representan el extremo opuesto de la continuidad ascendente de las capacidades académicas, artísticas, sociales y científicas humanas. Así, los currículos ordinarios también pueden resultar inadecuados para los alumnos superdotados, pues no incluyen los conocimientos avanzados que necesitan para aprender mejor y de acuerdo con sus necesidades, intereses y desarrollo cognitivo. En el caso de Junior, observamos como, a lo largo de toda su historia, se van estableciendo las pautas específicas que le permiten sobresalir de la media, e insertarse en un mundo educativo que no le comprende ni comparte necesariamente el ritmo de su desarrollo. La pregunta a hacerse, en ocasiones cuando se revisa todo el trayecto histórico del caso, es si el sistema educativo actual costarricense posee las posibilidades para aportar al crecimiento de este tipo de niños y niñas. La respuesta, como se verá en los siguientes párrafos sugiere más bien, una gran necesidad y faltante de capacitación, sensibilización y cooperación, pues no se perfilan oportunidades educativas especiales para desarrollar todo el potencial que esta población posee y desee ofrecer.

De acuerdo con el relato de la madre, Junior nació a los 8 meses de gestación. Durante el período de embarazo la madre siente múltiples angustias por el cuidado y salud de su niño, tanto por las condiciones precarias en las que se desarrollaba como por la inquietud y desarrollo precoz que este mostraba. Según el recuento médico, Junior fue un bebé de alto riesgo, y a ambos tuvieron que internarlos en no menos de cinco ocasiones por padecimientos asociados a amenaza de aborto espontáneo y parto prematuro. Sin embargo, al nacer, el doctor manifiesta que fue un bebé con características de término (nueve meses) pues poseía todas las elementos de esta etapa del desarrollo, así como las reacciones esperadas para una edad avanzada. El APGAR, como se debió de esperar, fue de 10/10, y se rescata del relato que desde el primer momento, Junior fue un bebé tranquilo pero con amplias necesidades de estimulación y reconocimiento.

El desarrollo psicomotor de Junior no fue la excepción, pues estaba dentro del parámetro de niños superdotados y con talento. Ya al mes de nacido levantaba la cabeza, seleccionaba tipos de música y reconocía a las personas. Era exacto en sus horarios de comida, reía y jugaba a carcajadas. A los seis meses de edad habló por primera vez, empleando frases completas, e inclusive la madre comenta que a esa edad ya saludaba a los vecinos y conocidos llamándolos por su nombre completo y agrega “todo lo pedía bien, ya decidía lo que quería comer”. Este desarrollo temprano de la comunicación, se amplió posteriormente gracias al ambiente familiar. A los diez meses comenzó a caminar, nunca gateó y en esa misma época adquirió el control de esfínteres. Al preguntar por el método utilizado para adquirir este control, la madre agrega que un día lo llevó al baño y le explicó lo que debía hacer, a partir de allí, Junior “comprendió” y lo siguió haciendo correctamente.

A los tres años de edad, encontramos un salto cualitativo en el desarrollo de sus capacidades, pues la madre se percató de que sabe leer y escribir. Esto lo descubre, pues lo encuentra recortando letras de un periódico y pegándolas en hojas usadas formando palabras y oraciones completas. Ante su asombro, el niño le explica lo que dice en el periódico y le comenta acerca de las historietas que más le provocan risa. Este hecho es de gran importancia, pues implica que el niño ampliara sus redes comunicativas hacia la adquisición por pasos de una conciencia social, que en la actualidad le permite reconocer varios elementos importantes de la realidad. Ya desde los dos años manejaba bien las tijeras, y los dibujos eran muy elaborados, pero no es sino hasta esa fecha que Junior inicia un proceso acelerado de aprendizaje y unas ansias enormes por conocer, leer y aprender todo lo que llegara a sus manos.

Frente a estas condiciones, y en parte por un proceso de preocupación de la madre quien ya no sabía los pasos a seguir, Junior es llevado al Hospital local para que se le practiquen pruebas. La madre no sospechaba acerca del desarrollo precoz, sino que le preocupaba que su hijo no “calzaba” con el resto de los niños de su edad, ya en esa época Junior manifestaba problemas sociales y de interacción pues rápidamente se aburría de los juegos cotidianos que emprendían sus pares.

El análisis preliminar realizado mostró un niño con capacidades avanzadas de dos a tres años, comparados con la media esperada. De tal forma que los programas de diez meses Junior los desarrollaba en dos o cuatro meses. Asimismo, con cuatro años de edad fue diagnosticado con la capacidad de un infante escolar de 7 años de edad. La madre anota “desde pequeño se daba cuenta de los sufrimientos y necesidades de los otros, y comunicaba y expresaba sus propias necesidades”. A los cinco años de edad, el equipo interdisciplinario que le atendía, le dice a la madre que el niño estaba en la capacidad de ingresar a segundo grado escolar, pues ya sabía leer, escribir y elementos básicos matemáticos y de forma. Sin embargo, las leyes costarricenses, a través de la instancia del Ministerio de Educación Pública, no autorizaron su ingreso a un centro educativo y le recomendaron a la madre buscar estímulos externos que permitieran el desarrollo pleno del niño. Esto se convirtió en una de las primeras experiencias, de muchas posteriores, que Junior y su familia deben enfrentar como frustración para el desarrollo de las capacidades especiales del mismo, que se contraponen con las características económicas de pobreza, marginalización y sobre vivencia de la familia.

Debido a lo anterior, a los seis años ingresa a primer grado en la escuela de la comunidad, en donde el niño agrega “me aburría muchísimo”. Ante las protestas de la madre, la institución accede a aplicarle una Adecuación Curricular no significativa que nunca es ejecutada por la maestra a cargo. Todo parecía indicar que las habilidades de Junior pasarían sin ser detectadas y se sumarían a las condiciones marginales que desde hacía tiempo sus familiares presentaban.

El talento de Junior se desarrolló gracias a una detección precoz y una educación alternativa acelerada de parte de su madre, pilar en la formación de este caso. En época de vacaciones, una organización gubernamental, realiza un proyecto de desarrollo de habilidades en la escuela urbano-marginal en la que Junior se encuentra debido a que fue seleccionado junto con otros niños y niñas. Al inicio, el ente coordinador duda con respecto a la aceptación o no de la actividad por parte del niño, estaba diseñada para edades superiores. No obstante, debido a la insistencia del equipo interdisciplinario de la escuela, Junior es incorporado para participar en el desarrollo de la actividad. A lo largo de la ejecución de la misma, y como es usual en su persona, sus habilidades verbales (en términos de capacidades de comunicación social y personal ampliadas) y ejecutivas comienzan a sobresalir de la media, inclusive de lo esperado para su edad y de la de los y las demás participantes.

Frente a ello, el equipo coordinador de la organización decide con la autorización de la madre, efectuarle una serie de pruebas tendientes a desentrañar tales habilidades mostradas por el niño. Al finalizar el diagnóstico preliminar, Junior no solo destacó en lo esperado, sino que superó en mucho lo designado para su condición socio económica y de vivencia actual.

A partir de esta experiencia, Junior inicia un proceso de desarrollo de oportunidades, avalado en parte por esta organización gubernamental, pero también amparado por el patrocinio e interés de un físico matemático que ha trabajado talento como eje temático de interés en su vida profesional. No es sino, dentro de este contexto, que a Junior se le ofrece una beca institucional por parte de una escuela particular que posee las características específicas que permitan el desarrollo independiente de sus habilidades, unido a diversas estrategias educativas individuales que posteriormente ahondaremos.

Una definición conceptual a la luz del caso

Muchos autores han tratado de definir el talento. Sin embargo, a la luz de las nuevas investigaciones, este concepto continúa modificándose. Por ello, para este artículo, y en concordancia con la Ley de los niños Superdotados de 1978, vamos a definir a este tipo de infantes como aquellos que

Poseen capacidades demostradas o potenciales que implican un alto nivel de desempeño en tareas cognitivas, en problemas que requieren de una solución creativa y en áreas escolares, y que por ello requieren servicios y actividades a las que la escuela suele proporcionar (Heward, 1998, p. 437).

Las áreas a trabajar cubren casi todos los aspectos de la actividad humana; las habilidades intelectuales y académicas. Es importante anotar, que los niños y niñas con aptitudes

académicas específicas, muestran una capacidad notable en una o dos áreas, pero en el caso de Junior, estas parecieran estar asociadas con el manejo de lenguajes informáticos, humanos y científicos.

Así mismo, este autor nos amplía comentando que

Los niños y adolescentes superdotados (...) poseen altos niveles de capacidad en las áreas cognitivas, creativas y/o artísticas, demuestran una capacidad excepcional de liderazgo o destacan en asignaturas académicas específicas. Las capacidades superiores se dan en niños y adolescentes de todos los grupos culturales, en todos los estratos sociales y en todos los campos de la actividad humana (Heward, 1998, p. 438).

Esto es importante de anotar, pues existe un estereotipo social asociado que indica que los niños pobres no poseen las características necesarias para sobresalir. Por ello, sorprende que siendo Junior un niño de estratos socioeconómicos bajos y ubicado en uno de los barrios más pobres de provincia, hubiese desarrollado un potencial tan específico, claro y elevado.

Frente a esto, surge la pregunta acerca del antecedente que origina el conocimiento, la oportunidad y las mencionadas destrezas, si resulta evidente que el medio educativo y socio cultural no lo propiciaba en él. Pareciera que una respuesta se podría encontrar en la misma capacidad materna, quien a través de materiales sencillos, de desecho o bien de muy bajo costo, lograba fomentar la creación, análisis y concreción de aprendizajes en su hijo, para que los mismos no fueran ocultados o desviados de su meta primordial: el desarrollo integral de todas sus habilidades y potencial.

Ahondando un poco más en el análisis del caso, y en un afán por crear un espacio educativo y de enriquecimiento mutuo, podemos agregar que basados en Renzulli (citado por Heward, 1998), se reconocen en Junior tres componentes claves para la definición de un niño con talento. Al respecto, encontramos en las observaciones, diagnóstico e historia del caso, que el niño posee a) una capacidad superior a la media (su coeficiente intelectual actual, -tomado a partir de escalas internacionales de medición de la inteligencia- se ubica en un total de 159); b) un alto nivel de interés en la tarea (lo cual es claro y evidenciado en su proceso educativo, así como en los reportes que las docentes a su cargo manifiestan) y c) la creatividad (este es un aspecto de gran relevancia, ya que Junior se caracteriza por un ingenio desarrollado a partir de dos factores independientes pero entrelazados, pues por un lado el vivir en un contexto marginal provoca en él un amplio sentido de sobre vivencia que se ampara en el uso de la creatividad para existir; pero también en esa misma capacidad intelectual que le permite poder asimilar su experiencia y convertirla en un producto final de proporciones sobresalientes para aspectos cotidianos).

Como ejemplo de lo anterior, podríamos comentar acerca del nuevo proyecto que tiene Junior en sus manos, como consecuencia de una tarea escolar. La maestra de cívica ha solicitado que piensen acerca de un proyecto que involucre las áreas de cívica, estudios sociales, matemáticas y ciencias, y que se relacione con las problemáticas nacionales actuales. La mayoría de los niños y niñas piensan en acciones concretas, tales como qué pensarán en mi casa sobre determinado tema. Sin embargo, Junior tiene otros planes en

mente, y le ha pedido a su madre que le acompañe al Registro Civil de la provincia a la que pertenece, pues quiere realizar como tarea, un censo acerca de la opinión de los niños y niñas de la provincia con respecto a la situación de seguridad nacional actual. Esto no es inusual en él y la madre comenta “si se lo propone lo va a lograr”. Esto nos abre la perspectiva de que un niño con talento, tal y como lo presenta Junior, posee aspectos de personalidad tales como curiosidad, autocontrol e imaginación, así como un desarrollo secuenciado en un campo específico (que aquí implicaría el área de las ciencias sociales).

Otras características comunes de este tipo de personas y de acuerdo con lo que Silverman (1995, citado por Heward, 1998) plantea como comunes para los niños y niñas con capacidades superiores y que se ven reflejas en este caso particular, son las que implican intensa curiosidad intelectual, fascinación por las palabras y las ideas, perfeccionismo, necesidad de exactitud, aprendizaje con grandes saltos intuitivos y una intensa necesidad de estímulos intelectuales.

Sin embargo, no todas son habilidades positivas, pues Junior al igual que sus congéneres, presenta actitudes y aspectos que podrían ser valorados como negativos. De hecho, en este caso particular, es interesante señalar que el niño tiende a ser hablador y realizar afirmaciones basadas en escasos o nulos conocimientos constatados, suele ser impaciente y seguir con el nivel o tareas siguientes antes de que se le indique, en ocasiones es entrometido, se siente frustrado por una falta aparente de lógica en las actividades y actos cotidianos (por ejemplo su madre comenta lo difícil que es hacerle ordenar el cuarto) y puede aburrirse con las repeticiones y por ende pierde rápidamente el interés. Con ello, queremos anotar que el proceso de desarrollo de un niño con talento y talento no es sencillo para ninguna de las partes (profesionales a su cargo, familiares y el mismo infante).

El proceso educativo de trasfondo

Uno de los elementos que siempre se ha presentado como conflictivo, por lo menos en lo estudiado en Junior, tiene que ver con las capacidades y oportunidades educativas a brindársele. Como el lector observó desde el inicio de su historia, Junior y su familia han tenido que enfrentar una serie de obstáculos para lograr una adaptación adecuada e individualizada de las características y capacidades de Junior. Esto nos lleva a centrarnos en algunos aspectos de interés educativo que podrían servir de guía para aquellas personas que se encuentren en este momento atravesando la ardua tarea de buscar alternativas frente a un niño talentoso y superdotado.

Para iniciar un proceso de adecuación de los procesos educativos de un niño o niña con estas características particulares, es necesario un primer paso diagnóstico que incluya la intervención de un profesional en psicología capacitado en la aplicación de pruebas de inteligencia y en la observación de datos particulares en la historia y desarrollo del niño. A partir de estos datos se buscaría el establecer un perfil específico del niño, el cual debe incluir su coeficiente intelectual, el rendimiento del alumno, la historia familiar y los antecedentes educativos, los intereses del niño, las áreas con mayores capacidades, y las pruebas observables de desarrollo de la creatividad.

A partir del momento en que dichas acciones han sido ejecutadas, y se tiene certeza del talento o dotación del infante, se busca establecer una relación abierta entre los profesores,

el alumno, los padres y el profesional en psicología, caracterizada por el respeto, la cooperación y que incluya la planificación, implementación y evaluación de la experiencia educativa. Además, para el pleno desarrollo de las habilidades del niño, el entorno educativo deberá parecerse a un laboratorio o taller en donde se le de énfasis al infante en el desarrollo de aspectos curriculares -adecuados a partir del nivel y evaluación educativa- dándose importancia a la experimentación y la participación.

Es necesario acotar que el currículo debe ser sensible a los intereses y necesidades del alumno, flexible e integrador. No buscamos que el infante con talento se especialice en un área, sino que siga un proceso de aprendizaje avanzado pero homogéneo. Hay que recordar que las necesidades e intereses del alumno son la base sobre la que se desarrolla el currículo, por ello, el niño debe participar activamente en ese proceso de aprendizaje, y se le alienta a tomar decisiones, a dirigir su propio aprendizaje y a plantear preguntas cuya respuesta le garanticen la adquisición de nuevos y novedosos conocimientos.

Con respecto al currículo en sí, se propone un proceso por el que se pueda modificar ciertos aspectos, dependiendo de las necesidades del caso, es decir, que estas modificaciones puedan realizarse en cuatro ámbitos generales: contenido, proceso educativo, productos educativos o bien el entorno de la educación.

Al respecto, y para clarificar cada uno de estos elementos, recurrimos a Maker (1982, citado por Heward 1998, p. 476), quien define cada uno de la siguiente forma:

1. "Modificaciones del contenido: los contenidos curriculares son las asignaturas que se enseñan. En general, el objetivo consiste en desarrollar contenidos mas avanzados, complejos, innovadores y originales que los que se presentan a los alumnos en el aula ordinaria.
2. Modificaciones del proceso educativo: las estrategias y métodos que se aplican para enseñar los contenidos a los alumnos son un aspecto básico de la educación. El objetivo consiste en proporcionar a los alumnos numerosas oportunidades para responder frecuentemente a los contenidos curriculares, lo que incluye investigaciones independientes, aprendizaje cooperativo, ayuda a los compañeros, simulaciones y prácticas.
3. Modificaciones de los productos educativos: los productos educativos son los resultados del aprendizaje. El objetivo consiste en elaborar diversas maneras en que los alumnos puedan mostrar los resultados de sus aprendizajes.
4. Modificaciones del entorno: el entorno educativo incluye las características físicas del o los lugares en cuanto el ambiente que crean los profesores y los asistentes educativos. La meta consiste ante todo en establecer un entorno positivo de trabajo y luego reordenar su diseño. Métodos como la tutorización entre iguales, los centros de interés, las hojas de educación y las unidades didácticas pueden ayudar a los alumnos a controlar más activamente su aprendizaje y a interesarse por el".

En el caso de Junior, y a partir del nuevo centro educativo que se le brindó y en el que se insertó, el cuerpo docente realiza modificaciones del proceso educativo (pues se le fomentan las investigaciones independientes y el uso de programas interactivos), de los

productos educativos (ya que Junior puede elegir la modalidad de presentación y el uso de su creatividad para la muestra de lo adquirido), así como del entorno (se le brinda la oportunidad de llevar talleres, ser tutor de sus pares y el fomento continuo de sus habilidades).

Así mismo, las docentes enfatizan en la necesidad de que Junior socialice constantemente y aproveche las oportunidades que el espacio educativo puede ofrecerle, tales como la adquisición de herramientas para la cooperación y la realimentación de los conocimientos. Es importante este aspecto, ya que algunos infantes con características de talento y talento tienden a aislarse, o bien a replegarse en si mismos para el desarrollo de sus propias metas y agendas personales. Por ello, se recomienda la orientación del niño, la búsqueda del desarrollo individual amparado en el marco social, potenciar actividades de enriquecimiento y el estudio en profundidad en temáticas de interés común.

Una de las principales acciones que hubo de tomarse cuando se concretó la experiencia de aprendizaje en la vida de Junior, implicó el desarrollo o búsqueda de profesionales que presentaran ciertas características específicas, que podrían generalizarse a habilidades concretas a poseer para trabajar con este tipo de población, dentro de las que encontramos: disposición para aceptar preguntas, respuestas y proyectos particulares que parecieran extraños y diferentes, poseer curiosidad intelectual, capacidad sistémica y amplitud de intereses, con flexibilidad en la aproximación educativa, comprensión y aceptación y respeto hacia las interacciones con el infante. Además, pareciera que un requisito insustituible incluye el aceptar que como profesionales pueden no saber tanto como sus alumnos sobre ciertos temas y sentirse cómodos con esta situación.

Un vistazo final

Después de un recorrido histórico por la vida de Junior, y el desarrollo de sus potencialidades y características talentosas y su capacidad dotada, es necesario reflexionar acerca de las necesidades actuales para el desarrollo de estudiantes con características sobresalientes, tanto para su desarrollo particular, como para el avance del sistema educativo actual.

Es necesario investigar, analizar y desarrollar acciones en torno a tres temas actuales, los cuales también son compartidos por Heward (1998), dentro de los que encontramos como primero la necesidad de buscar con más intensidad que antes el concepto y la definición de las capacidades superiores; para de esta forma, y en segundo lugar, concretizar mayores políticas educativas que permitan la posibilidad de que sean los profesores de las aulas ordinarias quienes proporcionen casi todos los servicios educativos a los alumnos superdotados y comuniquen la ubicación de estas necesidades educativas especiales.

Así mismo, otra tercer gran área de trabajo, y que se impone cada vez más en la realidad nacional actual, involucra la obligación de identificar y atender a los alumnos de diversos grupos culturales poco atendidos antes, como las mujeres, los discapacitados y los niños de ambientes provenientes de entornos desfavorecidos, tal como lo expuesto a lo largo de las páginas anteriores.

(*) Master en Psicología Industrial y Organizacional por la Universidad Latina de Costa Rica; Licenciada en Psicología por la Universidad de Costa Rica. Actualmente es académica y coordina el Programa de "Apoyo Psicopedagógico a la Educación Formal y No Formal", en el Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia del centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), Universidad Nacional.

(**) Master en Psicología Clínica por la Universidad de Ibero América; Licenciada en Psicología por la Universidad de Costa Rica. Actualmente es académica y coordina el Programa "Desarrollo de la Niñez y la Adolescencia" y participa en el programa "Apoyo Psicopedagógico a la Educación Formal y No Formal", en el Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia del centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), Universidad Nacional.

Bibliografía

Beltrán Ll., J.A.; Bermejo F., V.; Pérez S., L.F.; Prieto S., M.D.; Vence B., D. y González B., R. (2000). Intervención Psicopedagógica y Currículum Escolar. España: Ediciones Pirámide.

Berry Man, J. (1994). Psicología del Desarrollo. México: Manual Moderno.

Canda Moreno, F. (s.f.). Diccionario de pedagogía y psicología. España: Cultural, S.A.

Clifford, M. (s.f.). Enciclopedia práctica de la pedagogía. España: Ediciones Océano S.A.

Cazau, Pablo. (2002). Psicología de la creatividad. En línea: http://galeon.hispavista.com/pcazau/artpsi_creat.htm.

Cohen, J. (2003). La Inteligencia emocional en el aula. Argentina: Troquel.

Colom, R. y Froufe, M. (s.f.). Inteligencia emocional: Cómo aplicarla en la práctica docente. Cuadernos de Educación. España: Santillana.

Cooper, R. y Sawaf, A. (1998). La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y a las organizaciones. Colombia: Editorial Norma.

Cortese, A. (2004). Inteligencia emocional en la educación. En línea: http://www.inteligencia-emocional.org/aplicaciones_practicas/articulos_educación.htm.

Cortese, A. (2004). Inteligencia Emocional. En línea: <http://www.inteligencia-emocional.org>

Cortese, A. (2004). Preguntas frecuentes de los estudiantes. En línea: http://www.inteligencia-emocional.org/ie_en_la_educación/preguntasfrecuentesestudiantes.htm.

Cortese, A. (2004). Preguntas frecuentes de los padres. En línea: http://www.inteligencia-emocional.org/ie_en_la_educación/preguntasfrecuentespadres.htm

Cortese, A. (2004). Preguntas frecuentes de los profesores. En línea: http://www.inteligencia-emocional.org/ie_en_la_educación/preguntasfrecuentesprofesores.htm

Doman, G; y Domian, J. (1991). How to multiply your baby's Intelligence. Estados Unidos: The Better Baby Press. Editorial Vergara

- Elias, M. Tobias, S. y Friedlander, B. (1999). Educar con Inteligencia emocional. España: Plaza & Janés.
- Freire, P. (1992). La Educación como práctica de la libertad. Editorial Tierra Nueva. Montevideo.
- Gesell, A.; y Amatruda, C. (1997). Diagnóstico del Desarrollo Normal y Anormal del Niño. Argentina: Editorial Paidós.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. (26ª. ed.). España: Editorial Vergara.
- Goleman, D. (1997). La Inteligencia emocional. México: Sevilla Editores.
- Goleman, D. (1999). La inteligencia emocional aplicada a la Empresa. España:
- Good, T.L. y Brophy, J. (1998). Psicología Educativa Contemporánea. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S. A.
- James T. ; Webb, E.A. Meckstroth, S.S. y Tolan, O. (1994) "Guiding the gifted Child" Psychology Press
- Haring, N.; McCormick, L. (1986). Exceptional Children and Youth. Estados Unidos: Charles E. Merrill Publishing Company.
- Hernández, S.; R.; Fernández C., C. y Baptista L., P. (2003). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A.
- Heward, W. (1998). Niños Excepcionales. España: Prentice Hall.
- Hurlock, E. (1988). Desarrollo del niño. México: Editorial Mc Graw Hill.
- López, M. E. y González, M. F. (2003). Inteligencia emocional. Pasos para elevar el potencial infantil. (Tomo 1). Colombia: Ediciones Gamma.
- Marín, M. (1999). Atención del niño excepcional. Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Mialaret, G. (1984). Diccionario de ciencias de la educación. España: Ediciones Oikos – Tau, S.A.
- Moraes, D. (2003). Por uma outra comunicação. São Paulo/Rio de Janeiro: Editora Record.
- Nova, C. (1989), Las emociones y los sentimientos. México: Editorial Paraninfo.
- Océano / Centrum. (s.f.). Enciclopedia de la psicopedagogía: pedagogía y psicología. M.M. Océano Grupo Editorial, S.A.
- Pérez, G. (1994). Investigación cualitativa: retos e interrogantes. Madrid, España: Editorial La Muralla.

Prieto Castillo, D. (1994). Introducción a la Comunicación Educativa. San José, Costa Rica: RNTC. Mimeo, 1992.

Real Academia Española. (1970). Diccionario de la Lengua española. Madrid: Espasa – Calpe S.A.

Sánchez, P. (1997). Educación Especial II: ámbitos específicos de intervención. España: Editorial Pirámide.

Sarmiento, M. (2001). Niños superdotados. Cómo reconocerlos, educarlos y quererlos para evitar que sean excluidos de la sociedad. En línea:

<http://www.ultimasnoticias.com.ve/ediciones/2001/08/01/p8n1.htm>

Shapiro, L. (1997). La Inteligencia emocional de los niños. Argentina: Punto de Lectura.

Simmons, S. y Simmons, J. (2001). EQ Cómo medir la inteligencia emocional. Primera guía que le enseña a aplicar sus principios en la empresa y en su vida privada. España: Ibérica Gráfico-Fuenlabrada.

Steiner, C. (1997). La educación emocional. Argentina: Grupo Zeta.

Universia.edu.pe. 2002. Inteligencia emocional. En línea:
<http://www.universia.edu.pe/contenidos/estudian/aula-abierta/intelemo.htm>

(*) El nombre ha sido modificado para su propia seguridad y respeto de identidad.

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:

Nombre de las autoras, 2005; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 59, de enero-junio de 2005, La Laguna (Tenerife), en la siguiente dirección telemática (URL):

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200509morales.pdf>

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200509morales.pdf>